

14
Igual, julio 10 de 1. 923.

A U. Sr. Dr. Dn.

Remigio Romero León

Lima.

Papacito:

El mismo día que le escribí mi carta anterior tuve la oportunidad de librarme de los compromisos que ad qu iría; pues se trataba de explotarme bárbaramente. Dios ha velado por mí, y me ha salvado. Es verdad que suscribí los escritos de compromisos, a guisa de tal cual, si no se ha recibido un anticipo en concepto de sueldo. Como eso no ha pasado conmigo, pido que se libere de los compromisos, y aceptar la misma situación que se me ofrecía.

Esta se reduce a llevar la correspondencia pagada de D. Enrique Baquerizo Moreno, ganando 300 mensuales y trabajando de cuatro a cinco horas diarias en su casa. El Dr. Miguel R. Montalvo, que dice ser su amigo, estuvo a verme, y me propuso indirectamente una alianza para el ejercicio profesional. No le he contestado nada antes de orientarme. A su vez, el Dr. L. W. García Moreno me propone, por interposición persona, cosa parecida. Cuando esté al tanto de lo que estos doctores valen tomaré mi partido. Mientras tanto, creo que debo estar solo, pues es suficiente.

el nombre que llevo para no fracasar en mi intento.

El clima, si no han fresco, molesta muy poco. El hotel en que vivo es decente y cómodo. A más de las amistades que ya le referí, he adquirido la de una familia Plaza Costero, que dice ser pariente, la de las familias Castillo Guerra, Montalvo y Velasco Galdos. Mañana visitaré a María Luisa Calle ya su hermano, que están aquí, y que ^{se} han valido de Ezequiel para que me presente. El D^r Benito Mejía hoy, y luego quisiera ir a su casa, porque su familia me anunció que me saludaba también.

Aquí el ambiente es nebuloso. Baquerizo me dijo que recibió su carta respecto a la prensa que tiene en Cuenca, y que no contestó dicha carta, por que ya la recibió en el destierro. Tiene, sin embargo, el deseo de agradecerle a W. y dice que va a hablar con Arnolfo Currasco, a quien está confiada la imprenta, para que se arregle la venta de ella. Cree que la compra puede hacerse en condiciones ventajosas.

Quanto al Congreso de Juristas, así como Yamayo recibió la comunicación de la Escuela de Derecho, respondió con un telegrama ambiguo que me ha mostrado Trigozen. Dice, poco más o menos, que, siendo la iniciativa particular, no puede costear el Gobierno los gastos que el Congreso demande. El D^r Alfredo Baquerizo dice que acogió la idea. Estuve a punto de verlo, pero no me fue posible tratar del particular, por que en ese momento hubo mucha gente en el estudio. Mañana, por la noche, estoy

invitado a la casa de don Sr. Tal (es alemán y no re-
ta su nombre), donde locare el punto al Sr. Baquero
go.

Aquí están con el incidente de la falta de Gobernador.
El Sr. Rosales se marchó a Europa, y se señala, como
a sucesor, al Sr. Gastelú, Intendente Gral de Policía. Los
periódicos gobiernistas van a entender que, si Gastelú
llega a la Gobernación, el candidato oficial es Dillon.
Le contare detalladamente lo que pasa y lo que se cal-
cula por aquí. General Rubio está candidato por
los Baires, Frías es ridiculizado hasta por los carga-
dos del muelle, Lasso no tiene apoyo en la Costa, y
de D. Guri se cree que será un colaborador de cuenta
en el futuro gobierno. Parece que el mismo no quiere
otra cosa y que, si se le exhibe como candidato, lo
hace en connivencia con los dirigentes del momento
político. Cuanto a Intriga y Córdoba, dicen que las cosas
están verdes.

Por lo que respecta a Quenca, el matrimonio de Rosero
con la hija de Crespo, ha sido comentado hasta ridiculi-
zadamente aquí; los billetes del Banco del Uruguay son recibidos
y guardados por todas las instituciones de crédito fuertes, que
se tiene la seguridad de que el nuevo régimen derogará la mora-
toria, dejando en aprieto el oro de los Bancos menores
queos; se habla de no sé qué desfalco en los fondos del
Perrocoiril, poniéndole en culpa a la Junta, con otras co-

pas por el estilo. No deje de contarme todo lo que haya de notable por allá.

Escrito lo anterior con dos días de anticipación a la salida del correo, para no perderlo, he recibido su querida carta. Si; estoy en la obligación de contar a Ud. todo, absolutamente todo.

Ningun compromiso político me ata a nada ni nada. Pero la correspondencia de D. Enrique, nada más la mayor parte de las veces ni siquiera voy a su casa, sino que me manda quien recoja lo trabajado.

Cuanto a mis gastos, son como sigue: 60 mensuales por comida, 40 por habitación, 10 por concepto de lavado y aplanchado. Esto es estrictísimo. De modo que, de dos que gano, algo queda para vestido y extras. Estos primeros días, llenos de visitas y andanzas de aquí para ya, algo he gastado de lo que traje de allá; pero, gracias a Dios y a María Santísima, no me voy en aprietos todavía. No, no haga ningun sacrificio para enviarme dinero. Caso de que lo necesite con urgencia, acudiré donde los blinchis.

Por lo demás, quiera el cielo que pueda hallar una mujer virtuosa en esta ciudad. Si la hallo, estoy resuelto a casarme estada. Pero hoy tan pocas mujeres como mi madre en la tierra...

Mándeme por lo menos doce ejemplares de sus obras para enviarlas a Chile. En casa de Palomares conocido al secretario de la Legación en el Cuzco y me ha pedido las obras de Ud. Algunos ejem-

Todas nuestras amistades, especialmente Plaza y
Cordero, los Drouet y Checa, le piensan y recuerdan
a diario, encomendándose saludos. Alicia y lo
la Drouet están encantadas con sus cartas. Alicia
quiere presentarme a su tío Pedro Pallo, llegado de
Norte América: voy a ir con ellos.

Guillermo y Benigno no le olvidan un solo ins-
tante. Ambos siguen siendo tan buenos para comu-
go.-

Hasta este momento, creo que María con sus
papás pasarán el invierno en Cuenca, sabiendo como
en los últimos días de ~~setiembre~~ noviembre en bre. Creo de que
no vayan allí, secan que las dejo en Rio Tamba, a fin de
que pasen en su compañía a 4 o 5 días, antes de volverse
a Cuenca. Lo veremos cómo van las cosas.-

Ingenieros, Egas, etc. me ven con frecuencia y me hablan
de W. Es en muchachos que le quieren y saben lo que
valen.

J, así y todo, no soy feliz, no puedo serlo, no lo será
jamás: Es tucanos, carinitis, nada. Hasta que un día,
cabellos en mi manita, llegaré a la tierra natal, para
caer en los brazos amorosos de los míos.

Adios, papacito del alma.

Benigno